



Juan Pablo Subercaseaux, académico de la PUC

“Esta es la temporada de la verdad para la exportación de cerezas”

Los 130 millones de cajas de cerezas pronosticados para esta temporada no es un número cualquiera. Es una cifra récord, muy desafiante para una industria que lleva quince años preguntándose dónde está el techo de China. El profesor de la PUC, y también productor de cerezas, señala que esta temporada se verá si topamos techo o China nos seguirá sorprendiendo.

Cuando desde el Comité de Cerezas de Frutas de Chile se hizo el anuncio de que esta temporada se exportarían 130 millones de cajas de cerezas, se tenía claro que esta sería una campaña desafiante. En todo sentido. Desde lo productivo, la logística y la comercialización; implicará que toda la cadena haga un trabajo preciso, sin dejar cabos sueltos, con tal de que la fruta llegue a destino sin contratiempos. Y es que el salto de casi un 60% más de fruta, respecto de 2023/24, es grande, en un sector que ha estado ‘acostumbrado’ a crecimientos del 20%.

Y es que tener 50 millones más de cajas es un tremendo incremento, y aún queda por venir, porque sigue habiendo un gran porcentaje de superficie que no están en producción, y que ya garantizan que llegaremos a las 200 millones de cajas a fines de esta década, aunque no se plante ninguna hectárea más en Chile.

“Mi estimación es que hay 130 millones de cajas ‘colgando’ de los árboles. Sin embargo, no llegaremos a exportarlas”, afirma Juan Pablo Subercaseaux, inge-

nero agrónomo, productor de cerezas y académico de economía agraria de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), enumerando algunos problemas que tocará hacer frente esta temporada.

“No creo que tengamos la cantidad suficientes de cosecheros, hay huertos muy cargados que no tendrán una distribución adecuada de calibres que, cuando los packings estén llenos de fruta, (en las semanas 50 y 51), las exportadoras no recibirán fruta con mala distribución de calibres. Las exportadoras saben que el retorno de fruta con bajos calibres será pésimo. Saben que se les ralentizará el funcionamien-

POR RODRIGO PIZARRO YÁÑEZ

to de las líneas. Y deberán descartar a los productores con mala distribución de calibres, quienes no tendrán donde ir, todos los packing estarán en iguales condiciones”, explica.

“La mano de obra será un reto, y diciembre es un mes especialmente ‘complicado’ para la agricultura en este tema.

“Exacto, hay varios frutales que requieren mano de obra en diciembre, pero los más fuertes, sin duda, son los que tienen cosecha, es decir, el cerezo y el arándano. Pero hoy, con 70.000 hectáreas de cerezos, tendremos, en diciembre, un requerimiento de 40.000 personas más que el año pasado, solo por aumento de volumen de cerezas.

En diciembre de 2022/23 tuvimos cerca de 83.000 cosecheros y esta temporada necesitaremos cerca de 123.000. Son muchos más. ¿De dónde sacamos a esas personas? Tenemos la visa temporal para los trabajadores bolivianos, por ejemplo, que facilita una migración legal a países del Mercosur, que opera desde el año pasado y tuvo muy buen éxito.

“No es el único desafío. 130 millones de cajas implicarán muchos por resolver...”

“Yo creo que tenemos, tras pasmas importantes en Santina y Lapins, cerca de 120 millones de cajas, pero tengo la certeza que no se van a poder exportar todas las cerezas que están colgando. China es un mercado cada vez más exigente en calibre, donde no hay espacio para el calibre XL, y el calibre Jumbo pasó a ser pagado como el XL de hace cinco temporadas. La temporada pasada, que hubo relativamente poco Jumbo, se vendió bien, pero un año antes, se había vendido mal. “Todas las temporadas hablamos de ‘cuál será el techo de China?’

“Sí, y siempre desde la academia, desde los productores y también desde los exportadores se hacen esa pregunta. ‘Cuándo tocará techo y los precios tendrán una caída grande? Nosotros asumíamos que iba a ir bajando el precio de la cereza, pero lo que ha ido pasando, en este ciclo de la industria, que se llama ‘etapa de crecimiento’, que culmina con la etapa de madurez y tras ello empieza a bajar el precio. Sin embargo, con la cereza ha pasado algo diferente y es que ha evolucionado, pero por calibres. El L ‘murió’ hace rato, porque hoy es un calibre con el cual los productores no pueden pagar ni siquiera el flete. Al XL le pasó lo mismo, y salvo que sea una cereza temprana, cuando todavía los precios están muy buenos, el XL paga, con suerte, los costos. Con el Jumbo, hace dos temporadas atrás, ya vimos que empezó a declinar el precio. Entonces, China sí ha ido dismi-

